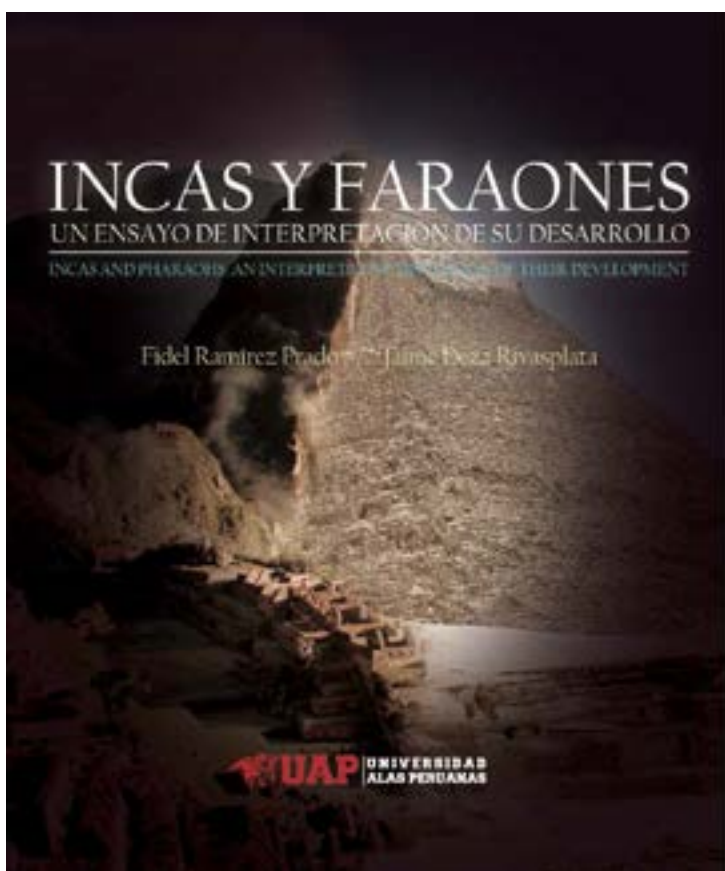


COMENTARIOS EN LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO “INCAS Y FARAONES, un ensayo de interpretación de su desarrollo”

Gerardo Ayzanoa del Carpio¹

<http://dx.doi.org/10.21503/CienciayDesarrollo.2014.v17i2.07>



Nos reunimos esta noche para celebrar la presentación del libro *Incasy Faraones, un ensayo de interpretación de su desarrollo*, publicado por el Fondo Editorial de la Universidad Alas Peruanas, cuyos autores: los doctores Fidel Ramírez Prado y Jaime Deza Rivasplata, constituyen personajes emblemáticos de nuestro claustro universitario.

Se ha dicho reiteradamente –y no sin razón—

que la misión de comentar un libro, entraña una tarea muy riesgosa. En efecto, ¿para qué interferir el inefable deslumbramiento del lector que se acerca a los pensamientos y sentimientos del autor, bien sea en una suerte de comunión espiritual o, tal vez, en un avatar de imprecación ideológica. Por ello, evitaré pronunciarme sobre el contenido informativo, el enfoque disciplinar arqueológico o la versación antropológica de la obra; porque sencillamente no soy científico

¹ Comentarios en la presentación del libro en la 35 Feria del Libro Ricardo Palma, Miraflores, Lima, Perú. 27 de noviembre de 2014.

² Doctor, Asesor del Rector de la Universidad Alas Peruanas. Ex Ministro de Educación.

social, mi mundo académico se mueve alrededor de la planificación de la educación; lo cual, en cierta medida, me invita a plantear algunas reflexiones.

En primer lugar, el libro se inscribe dentro de la teoría de la Unidad del Estudio Histórico de Arnold Toynbee, filósofo inglés de la Historia, quien presentó, por primera vez, una visión sistemática y unificadora de la humanidad, comprendida en el estudio de sus diversas civilizaciones que son las que se conciben, en última instancia, como unidades culturales que incluyen variados pueblos o naciones dentro de un mismo conjunto de creencias básicas.

Esto es lo que sucedió entre pueblos remotos y lejanos como Egipto y Grecia. Movidos por la búsqueda de la sabiduría, los sabios griegos viajaron a Egipto y permanecieron durante años para perfeccionar su conocimiento y después de haber demostrado ser dignos, superando las durísimas *Pruebas Iniciáticas* podían alternar con los sabios Maestros y Sacerdotes egipcios.

Y aquí, tal vez convenga hacer un paréntesis para plantear una aclaración; ahora que tanto hablamos de la ACREDITACIÓN, que tanto nos preocupa y, a veces nos confunde. Esta no es una creación de la Universidad de Boloña, (creada en 1088) que dicho sea de paso no es la más antigua ya que un siglo antes se creó la Universidad Qarawiyin, en Marruecos; tampoco lo es del Tunning español y menos aún del CONEAU (Perú), proviene desde la aparición de la cultura en la humanidad. Y en lo que nos atañe como cultura andina, ¿acaso las pruebas del servinacuy o warachico, no representan una prueba de acreditación?

La caracterización de las grandes culturas también es tratada por el famoso historiógrafo francés Fernand Braudel quien planteó la teoría de *larga duración* que designa un nivel del tiempo histórico

correspondiente a las estructuras cuya estabilidad es muy grande en el tiempo y permiten establecer marcos geográficos, realidades biológicas, límites de productividad, fenómenos ideológicos que han sido denominados revoluciones, como la revolución industrial o la revolución burguesa, que son el producto de grandes culturas, como la egipcia y la andina.

Para concluir este prefacio introductorio quizás también debiera referirme a Edgar Morin, famoso pensador francés, quien todavía nos acompaña en este siglo XXI, y defiende la identidad terrenal, como un medio fundamental para la sobrevivencia humana; toda vez que la historia comenzó con una dispersión de pueblos que permanecieron aislados durante milenios, produciendo una diversidad de lenguas, religiones y culturas. Ahora, en los tiempos post modernos, habiéndose producido la revolución tecnológica es imperativo relacionar estas culturas, volver a unir lo disperso para evitar la polarización social y la contaminación ambiental, que amenazan el desarrollo humano sostenible, toda vez que, en el marco de una población mundial estimada en siete mil doscientos millones de habitantes, actualmente, solo el 25% de esa población (1,800 millones) perciben ingresos compatibles con la situación de no-pobres. Por ello, Edgar Morin nos induce a introducir en la educación una noción mundial más poderosa que el desarrollo económico: el desarrollo intelectual, afectivo y moral a escala terrestre. Y pensar que en nuestra gran cultura andina se practicó la equidad social, el equilibrio hombre tierra, la obras comunales, mediante lo cual se construyó ese gran portento vial del QHAPAQ ÑAN, Los Caminos del Inca con treinta mil kilómetros de longitud que unió Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y el Nor-oeste Argentino.

Entrando en materia pedagógica, cuyo propósito debiera ser el tema principal de mi comentario, quisiera destacar el magnífico aporte de los

autores al innovar las metodologías de la enseñanza-aprendizaje de la historia. Por lo general, los currículos de historia se formulan en base a etapas históricas desconectadas: (Pre-inca, Inca, Conquista, Colonia, Independencia y República), acciones bélicas (externas e internas) y gestiones gubernamentales. El libro *Incas y Faraones, un ensayo de interpretación de su desarrollo* nos proyecta una nueva visión: relacionada con:

- El medio ambiente en el desarrollo de los pueblos: el Nilo y los Andes;
- Las fuerzas productivas (el Nilo, los Andes y las relaciones de producción);
- La cosmovisión;
- La arquitectura; y
- La escritura

Dentro de estas cinco grandes categorías se establecen similitudes y diferencias, cuyos abordajes y aproximaciones dejo a criterio del lector, permitiéndome esbozar solamente tres señalamientos:

1. Ambas civilizaciones tuvieron serios desafíos: Egipto no fue un don del Nilo, este río fue, al principio, devastador con sus inundaciones y fueron los egipcios los que lo domesticaron convirtiendo el lodo en limo para la producción del trigo. Los Andes tampoco fueron un factor facilitador de desarrollo, toda vez que la distancia, el aislamiento y las escasas áreas cultivables constituyeron elementos obstaculizadores para el desarrollo propulsivo de la civilización andina, pero el temple creativo de los antiguos peruanos pudo vencer estos desafíos con la construcción de caminos, tambos, andenerías y obras de irrigación hidráulica, para que los *chasquis* mensajeros condujeran información para formular certeras políticas de gestión y crear un eficiente sistema de información que

permitió administrar más de dos millones de kilómetros cuadrados de extensión territorial. Y es con estas comparaciones que se explicita la teoría de Arnold Toynbee de **desafío más respuesta**.

2. Aunque fluya como algo anecdótico también quisiera destacar que en ambas civilizaciones las mujeres tuvieron liderazgos significativos: Cleopatra en Egipto quien puso en aprietos a dos generales romanos y la Dama de Cao quien fue una gobernante Mochica (siglo IV d. C.) en la sociedad teocrática del río Chicama.
3. Desearía reservar como comentario final, una reflexión acerca del valioso aporte que entrega la Universidad Alas Peruanas al publicar estudios analíticos comparativos a nivel nacional, tales como: *El apogeo de las lanzas, Cuando los desiertos eran Bosques, El agua de los Incas, El Señor de Sipán, Cumbemayo* (Textos que pertenecen a los autores y que anteceden al libro que hoy comentamos) entre otros, que incitan, tanto a docentes como estudiantes, para estudiar con seriedad y entusiasmo el valioso pasado peruano, para comprenderlo mejor en el presente y lograr certeros enfoques prospectivos para lograr un desarrollo socialmente equitativo, económicamente productivo y ecológicamente viable.

Finalmente, deseo agradecer al señor Rector Dr. Fidel Ramírez Prado, coautor del libro, entusiasta e infatigable difusor cultural; al Dr. Jaime Deza Rivasplata por haberme concedido el honor de participar en la edición del libro que comentamos; también mi felicitación al Dr. Luis Alberto Peláez Perez, mi entrañable amigo, director general de la edición, quien puso su esmero y sapiencia lingüística en la versión estilística del texto.

COMENTARIO A LA EDICIÓN

Comprendiendo que los territorios Andinos y los Egipto fueron escenarios donde se desarrollaron los grupos humanos desde etapas primordiales hasta lograr y articular progresivamente civilizaciones complejas, es lícito buscar explicaciones que iluminen la trayectoria por donde discurrió la historia de cada pueblo. A pesar de las investigaciones que continuamente buscan comprender la evolución de la sociedad hacia niveles de mayor complejidad, es aún un desafío desplegar esfuerzos que apoyen esclarecer con nuevos datos las formas por donde cada grupo humano alcanzó tales niveles de organización social. De allí que los autores del Libro sobre

Incas y Faraones. Un ensayo de interpretación de su desarrollo, intentan aproximarse a la historia de pueblos si bien distantes desde el punto de vista geográfico, pero semejantes en los sistemas sociales y políticos de su desenvolvimiento. Ambos estuvieron enfrentados en un caso a territorios desérticos y en el otro a un espacio abrupto de selvas, montañas y desiertos pero que al fin y al cabo figuran en la historia como creadores de civilización. Estamos seguros que los lectores de esta obra encontrarán respuestas a las propuestas de sus autores pero también quedarán varias interrogantes que incentiven la continuidad de otros esfuerzos en develar los secretos que aún guardan las obras culturales que ambas civilizaciones nos legaron.

Dr. Arturo Ruiz Estrada
Ex rector. Profesor principal de la
Universidad Nacional Mayor de San
Marcos